



**NUEVAS HABILIDADES** El valor de la visión transversal

## Un enfoque humanista para distinguirse en la era digital

ALBERTO VELÁZQUEZ

Vivimos en un mundo hiperconectado en el que la digitalización y la tecnología tienen un absoluto papel protagonista. La pandemia no ha hecho más que acelerar un contexto que se refleja en el mundo laboral, en el que cotizan al alza los perfiles técnicos y científicos, cada vez más especializados. Pero en paralelo, se va imponiendo la reivindicación de las materias artísticas y de humanidades como garantía de una visión amplia y completa que da respuestas a una realidad compleja y son el más sólido cimiento de las habilidades transversales que se exigen en las empresas, especialmente en los puestos directivos.

De acuerdo a los datos proporcionados por el Ministerio de Educación y Formación Profesional, las Humanidades contaron, en el curso 2019-20, con un alumnado de 35.889 personas. Una disciplina clásica que convive y estrecha lazos, en pleno siglo XXI, con la innovación. Tiempos en los que, por ejemplo, llega a añadir la A de 'Arts' en la modalidad STEAM ('Science, Technology, Engineering, Arts, Mathematics').

En esta línea, el I Foro I+D+C se celebró el 20 de mayo en el Círculo de Bellas Artes para destacar «el impacto social e innovación de las disciplinas humanísticas, la cultura de la inno-

vación y la innovación desde la cultura», con presencia de especialistas nacionales e internacionales. Una reivindicación del potencial de esta rama del saber para converger con las disciplinas científicas, tecnológicas, para fomentar la interdisciplinariedad.

En el caso del Instituto de Humanidades Francesco Petrarca, ofrece cursos en varias áreas de conocimiento (historia, filosofía, arte, música, neurociencia, actualidad mundial, comunicación y desarrollo personal, etc.) con una decidida apuesta por la interconexión con la innovación en su más amplio sentido. Y por la relación con el ámbito de la empresa, como destacan desde este centro privado: «Nuestros alumnos trabajan en empresas, son empresarios y sienten esa necesidad de abrir y ampliar su campo de formación. Porque las habilidades clave ('Key human skills') tienen cada vez más que ver con las humanidades. La tecnología avanzada es una herramienta pero los directivos y empresarios deben aprender a dirigir personas, en un mundo cambiante y cada vez

más dinámico y complejo».

La institución subraya cómo «en la era de la tecnología y de los robots, las habilidades relacionadas con las humanidades, la creatividad y la gestión de personas serán las más demandadas». Habilidades trans-

aplican conceptos propios de la formación en Humanidades. Como destaca Cristina Alonso, directora de la institución: «Una sociedad sin humanidades termina deshumanizándose».

«Mejorar el nivel de cultural de una persona mejora su status general y el de la empresa. Es imprescindible adaptarse a un mundo cambiante y cada vez más di-



versales como las habilidades de comunicación, la capacidad de solucionar conflictos o la habilidad para coordinar la cooperación entre equipos forman parte de los 'must' del profesional del siglo XXI, el siglo de los polímatas, profesionales tecnológicos que

### CREATIVIDAD

**Filosofía, arte, historia, música... ayudan a desarrollar habilidades clave en las empresas**

námico y complejo y, en este entorno, las humanidades ayudan a conocerse mejor, a ver nuestros puntos fuertes y débiles y a tener un desarrollo personal que termina repercutiendo en el profesional, por lo que es necesario recibir formación sobre nuevas ideas, nuevas tecnologías. Más formación implica más posibilidades de mejora», subraya Alonso.

### Marcar diferencias

Y es que las disciplinas humanísticas marcan diferencias. «En un mundo (comenta) marcado por la tecnología, la inteligencia de datos y el factor diferencial de la comunicación, el elemento que marca la diferencia entre aquellas iniciativas que funcionan y las que solo plantean una supuesta solución a un problema que no existía estriba en la formación humanística de los profesionales del entorno digital», explica María Solano, decana de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Comunicación de la Universidad San Pablo CEU. E incide en la relevancia de un enfoque humanista: «Para que, de verdad, la tecnología haga del mundo un lugar mejor, es imprescindible comenzar por hacerse la pregunta correcta, la que tiene a la persona en el centro de las inquietudes, plantearse el porqué de cualquier avance tecnológico y poner la ciencia al servicio de la humanidad».

En este enfoque, la clave de la formación necesaria, el cierre del círculo, se encuentra en la combinación entre las Humanidades, que aportan «visión antropológica, pensamiento crítico y marchamo ético»,

## TOMÁRSELO CON FILOSOFÍA

Desde el mundo universitario tienen claro que tecnología y humanidades deben avanzar en paralelo. «La universidad debe abordar el desempeño de su misión desde una perspectiva integral, en la que tecnología y humanidades sumen sus respectivos conocimientos. Es la única manera de impulsar realmente el desarrollo de la sociedad, que es el objetivo final de las universidades», apunta desde la Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas (CRUE). En esa línea, CRUE ha ido impulsando diferentes iniciativas, como solicitar, en febrero de 2018, que se anulase la decisión de suprimir en la LOME la Historia de la Filosofía como asignatura troncal obligatoria, petición que fue atendida finalmente por el Ministerio de Educación.



con las ramas más técnico-tecnológicas, como comenta Solano: «Por ejemplo, un humanista capaz de trabajar con prototipos y de organizar el funcionamiento de una red social, es capaz de aprovechar el potencial de la tecnología sin caer en los problemas que habitualmente plantea. Un maestro que se forma en Humanidades mientras aprende la me-

tecnología necesaria para enseñar, hará un uso mucho más inteligente de las nuevas tecnologías en sus aulas».

Otra institución educativa clásica en el sistema educativo español, UNED, cuenta con el Laboratorio de Innovación en Humanidades Digitales (Linhd), dirigido por Salvador Ros, profesor del Departamento de Sistemas de Comunica-



ción y Control de la Escuela Técnica Superior de Ingeniería Informática de la UNED. Un referente en innovación, investigación, además de ser un polo de atracción de actividades culturales dirigidas a acercar las Humanidades a la sociedad. «El Linhd -señala Ros- alberga en la actualidad investigaciones de los diferentes grupos de la UNED, y también participa en proyectos in-

ternacionales como Post-dataERC Starting Grant (aplicación al estudio de la poesía de las tecnologías de la información, especialmente dentro de las áreas de web semántica, datos enlazados, IA y tecnologías del lenguaje aplicadas al castellano); y el Computational Literary Studies Infrastructure, para desarrollar infraestructuras digitales aplicadas al estudio de los diferentes géneros literarios».

Títulos de Máster Universitario, Experto Universitario o Especialista Universitario forman parte del programa de la institución, como en el caso del Máster Universitario en Humanidades Digitales: Métodos y Buenas Prácticas, cuya esencia destaca su directora, Clara Martínez Cantón, coordinadora de esta titulación oficial y profesora del Departamento de Literatura Española y Teoría de la Literatura, de la Facultad de Filología de la UNED: «Las Humanidades Digitales suponen un cambio no solo en los métodos y actividades de investigación, sino también en el análisis de los resultados y en su impacto y visibilidad». Una visión completa para un mundo cada vez más digital.